

Contribución pedagógica de María del Carmen Rumbaut a la Educación Plástica en Cuba

Pedagogical contribution of Maria Del Carmen Rumbaut to Plastic Education in Cuba

ROBERTO FÉLIX CARBONELL MOLINER

Dirección Provincial de Educación de La Habana / robertof@lh.rimed.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8540-4893>

RESUMEN: La preservación de la memoria histórica de la Educación Artística en Cuba después del triunfo de la Revolución es una necesidad impostergable. Como parte del planteamiento anterior esta investigación se presenta como resultado de la Tesis de Maestría en Procesos Formativos de la Enseñanza de las Artes dedicada a la contribución pedagógica de María del Carmen Rumbaut Lindenmeyer, a partir de la fundamentación de sus aportes, visibles como invisibilizados, a la Educación Plástica. Para esta investigación fue esencial el enfoque biográfico narrativo en educación a través de la historia de vida, que nos permitió identificar sus aportes durante sus cuarenta y tres años de vida laboral en los sectores de Educación y Cultura.

PALABRAS CLAVE: historia de vida, Educación Plástica, juego

ABSTRACT: The preservation of the historical memory of Artistic Education in Cuba after the triumph of the Revolution is an urgent need. As part of the previous approach, this research is presented as a result of the Master's Thesis in Formative Processes of the Teaching of the Arts dedicated to the pedagogical contribution of María Del Carmen Rumbaut Lindenmeyer based on the foundation of her contributions, visible as well as invisible, to Plastic Education. For this research, the narrative biographical approach in education through life history was essential, which allowed us to identify his contributions during his forty-three years of working life in the Education and Culture sectors.

KEYWORDS: life history, Plastic Education, fun

RECIBIDO: 11 de julio de 2022 | **APROBADO:** 18 de octubre de 2022

1. INTRODUCCIÓN

Las transformaciones en el campo de la Educación Plástica después del triunfo de la Revolución se reflejan en las historias de vida de las personalidades que fueron partícipes y decisores en estos procesos educativos. Este patrimonio pedagógico aporta significativos valores que contribuyen al análisis histórico-crítico de los procesos de

enseñanza-aprendizaje de la Educación Artística. El estudio de este legado contenido en las historias de vida puede tributar aportes significativos en la práctica pedagógica relacionada con la introducción de las materias de arte en la enseñanza general. Su poca sistematización puede provocar cierto desconocimiento de metodologías en el campo de la Educación Plástica y una pobre bibliografía sobre figuras que han contribuido a su proceso de consolidación.

Una de las personalidades que ha enriquecido la concepción didáctica y metodológica de la Educación Plástica en Cuba es la maestra María del Carmen Rumbaut Lindenmeyer, licenciada en 1972 en Historia del Arte por la Universidad de La Habana; fue metodóloga-inspectora de Educación Artística de la Dirección de Educación General, Politécnica y Laboral, y luego laboró en el Consejo Nacional de Casas de Cultura. Ha dedicado más de cuarenta años a la formación estética de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y ha preparado a varias generaciones de educadores artísticos. Es autora de programas y libros para el desarrollo de la Educación Artística en las distintas enseñanzas, así como de talleres de creación y apreciación de las Artes Plásticas del Sistema de Casas de Cultura. Promotora de proyectos socioculturales dirigidos a la niñez, organizadora de festivales y concursos nacionales en los que se ha desempeñado como jurado.

En textos referidos a la Educación Artística en Cuba después del triunfo revolucionario, en tesis de maestría y de doctorado relacionadas con el campo de la Educación Plástica, varios autores reconocen sus aportes al proceso de enseñanza-aprendizaje en este campo de estudio (Perdomo, 2005; Cabrera, 2014; Sánchez, 2012; Uralde, 2008; Toledo, 2008; Seijas, 2010; Azcuy, 2014; Álvarez, 2014; García, 2012; Rodríguez, 2017). Sus libros todavía aparecen en la bibliografía a consultar por el docente en los programas y orientaciones metodológicas de la Educación Plástica en el Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación (MINED, 2019; 2021). Se cuenta, además, con una entrevista realizada por Julio Mitjans (2014) referida a la asesoría y defensa como metodóloga del Consejo Nacional de Casas de Cultura (CNCC) del Concurso Nacional de Artes Plásticas Infantil “De donde crece la palma”. A pesar de ello, existe un desconocimiento que ha sido invisibilizado acerca de sus aportes pedagógicos a la Didáctica de la Educación Plástica; no se ha realizado ninguna investigación precedente que aborde su historia de vida y su contribución pedagógica.

Esta investigación tiene como objetivo fundamentar la contribución pedagógica de la maestra María del Carmen Rumbaut Lindenmeyer en la Educación Plástica a partir de

visibilizar sus aportes a través de su historia de vida. La etapa de estudio abarca el periodo de su vida laboral desde 1973 hasta 2016, que comprende dos momentos: su labor en el Departamento de Educación Artística del Ministerio de Educación (MINED) —1973 a 1995— y en el Consejo Nacional de Casas de Cultura (CNCC) —1995 a 2016—; cuarenta y tres años como educadora artística, defensora de una concepción de *educación por el arte del juego* en la Educación Plástica.

En la investigación educativa el método biográfico permite explorar las dinámicas de situaciones concretas a través de percepciones y relatos que hacen sus protagonistas (Berríos, 2021); este método sirve de acicate para un enfoque biográfico narrativo en educación. La narrativa en este enfoque permite situar a los agentes educativos en contexto y develar la subjetividad a partir de conflictos y contradicciones en relación con prácticas socioculturales y cambios de mentalidades arraigadas a actores sociales y contextos específicos. Este enfoque le da voz al agente educativo, ya que parte de la historia de vida sobre hechos y acciones de relevancia y a partir de su análisis e interpretación construye nuevas posibilidades de cambio (Díaz, 2019).

Las historias de vida de los maestros que participaron de las primeras transformaciones en el ámbito educativo y en los perfeccionamientos del Sistema Nacional de Educación caracterizan las tensiones sociales que, desde la subjetividad, marcaron la política educacional en esos contextos, como es el caso de esta investigación. Este aspecto permite analizar la Educación Plástica desde una visión holística, crítica, contextualizada a las complejidades políticas, sociales y culturales de la etapa abordada (1973-2016).

La afirmación anterior no solo se da en el campo pedagógico, sino también en las investigaciones sobre arte. Las historias de vida, específicamente en el campo artístico-pedagógico, han permitido la documentación y recopilación, dentro de la enseñanza artística, de didácticas y metodologías muy particulares de determinados artistas-profesores. Este método de historia de vida a partir de un enfoque biográfico narrativo en educación permitió desarrollar de manera eficaz todas las fuentes analizadas, y determinar los principales aportes de la contribución pedagógica de la maestra en un contexto sociocultural determinado y su trascendencia a la historia de la Educación Plástica después del triunfo revolucionario.

Se utilizó también el análisis de fuentes documentales que permitió el procesamiento de la información contenida en la hoja de vida, fotografías, libros, folletos, prensa plana,

Planes y Programas de Educación Plástica, y la entrevista a metodólogos de Educación artística, especialista de Casa de Cultura, así como a amigos y familiares. La entrevista en profundidad, uno de los métodos esenciales en la historia de vida (Hernández, 2016), posibilitó conocer de manera más organizada la participación de la personalidad investigada en acontecimientos importantes en su vida y obra vinculados a su labor pedagógica.

2. DESARROLLO

2.1 La formación de una educadora artística

La personalidad de la profesora María del Carmen Rumbaut Lindenmeyer está relacionada con los procesos fundacionales que marcaron la política educacional y cultural del país en relación con la Educación Artística desde la década de los setenta. Nace en la ciudad de Cienfuegos en 1948; comenzó sus estudios primarios en el colegio privado de monjas Dominicanas Americanas y, cuando se produce la intervención de las escuelas privadas a partir de la Ley de Nacionalización de la Enseñanza (1961), cursa el último grado de la secundaria en la escuela pública Atilano Díaz Rojas. Luego ingresa al preuniversitario Jorge Luis Estrada del propio Cienfuegos, donde se graduó en 1965 y decide estudiar la carrera de Historia del Arte en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana.

Cuando culminó, en el año 1972, fue ubicada a realizar su práctica laboral en la sección de Educación Artística del Ministerio de Educación, fundada en 1961 por la Doctora en Pedagogía Consuelo Portu Estrada (Sánchez, 2012). La entrada de María del Carmen al departamento coincide con el segundo momento del Plan Experimental CNC-MINED (Arteaga, 1971). Su ingreso con 25 años de edad marca el comienzo de su carrera como educadora artística. Respecto a esta experiencia comenta que:

Los egresados que van para un Ministerio a trabajar —es mi criterio— deben haber transitado por la base y, en este caso, ninguna tenía experiencia en el trabajo educacional, éramos recién egresadas y de carreras no pedagógicas. Además, en las escuelas no existían esas especialidades o existían solo en las que se desarrollaba el Plan Experimental, y eso lógicamente nos atemorizaba un poco, porque no conocíamos de Pedagogía ni en la práctica ni en la teoría (...) Fueron años de mucho estudio y preparación. (Rumbaut, 2018)

Entre los primeros textos que elaboró se encuentra un folleto realizado de conjunto con la maestra Cuca Rivero (1917-2017) referente a la historia y el montaje del Himno Nacional (1974), y otro con el teatrista Antonio (Bebo) Ruiz (1976) sobre juegos escénicos en la educación primaria. Desde este último escrito sobre el teatro, el tema del juego en su obra será una constante. Luego, en la década de los ochenta, como parte del segundo momento del perfeccionamiento, elabora otros materiales: *Ver, cantar y jugar* (Portu, Rumbaut y Landa, 1980), *El arte de ver y escuchar* (Rumbaut y Ares, 1981) y *El arte de ver y escuchar II* (Rumbaut y Ares, 1981), en los cuales se plantea una nueva metodología que lleva a una escala superior el proceso apreciativo.

En la década de los noventa labora en el Consejo Nacional de Casas de Cultura, donde ocupa varias responsabilidades. Desde este sector sigue aportando a la Educación Plástica en la elaboración de Programas y materiales de apoyo metodológico para la nueva formación de instructores de arte, además de asesorar los eventos y concursos que tributaban a la promoción del Movimiento de Artistas Aficionados de las Artes Plásticas. En este sentido señalamos cierta continuidad en su labor investigativa, una ampliación de concepciones teóricas y metodológicas de la Educación Plástica en lo extracurricular, donde el juego adquiere otra dimensión.

Su pensamiento pedagógico sobre el juego en la Educación Plástica, eje transversal en casi toda su obra, tiene raíces en las ideas pedagógicas de J. Piaget (1896-1980), V. Lowenfeld (1903-1960), L. S. Vygotsky (1896-1934) y Herbert Read (1893-1968). Para argumentar la anterior afirmación, es necesario analizar el fenómeno del juego desde lo pedagógico, relacionado con la Educación Plástica y fundamentado a partir de las personalidades citadas.

2.2 Fundamentos de su concepción de juego en la Educación Plástica

El vínculo de la Educación Plástica con el juego parte de una concepción lúdica heredera de tendencias educativas marcadas, la gran mayoría, desde finales del siglo XIX y principios del XX, bajo la égida de la Escuela Nueva. Esta vertiente es calificada por algunos como “movimiento” y, por otros, como “campo discursivo complejo a partir de las diferentes propuestas que se dieron en distintos lugares del mundo” (Pineau, 1996, p. 7). Respecto a la corriente pedagógica que le antecedió, al promulgar un método de carácter expositivo, basado en el desarrollo de aptitudes memorísticas y teniendo como antecedente la influencia de la pedagogía eclesiástica (Canfux, 1991), es muy difícil que en un contexto así se dieran condiciones para el desarrollo del juego en la educación.

La Escuela Nueva se levantó en contra de la educación tradicional teniendo como fundamentos las ideas pedagógicas de Juan Amós Comenius (1592-1670), Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) y Juan Enrique Pestalozzi (1746-1817); así también como los progresos en el campo de la psicología de finales del siglo XIX y principios del XX. Esta tendencia cuenta con diferentes líneas que se agrupan en pensamientos filosóficos, psicológicos y sociológicos, entre las que se destaca la educación integral del niño, donde lo afectivo y las experiencias con el arte inciden sobre su personalidad, y la educación placentera, donde el concepto de aprender jugando hace de lo lúdico un método esencial (German, Abrate, Juri y Sappia, 2011). Estas dos líneas, relacionadas con las áreas de expresión plástica y juego, se proyectaron también sobre las vanguardias artísticas (Antoñanzas, 2005), aunque no se advierten relaciones entre los educadores y los artistas más allá que la de su tiempo (Cabrera, 2017).

Es necesario reconocer a continuación intelectuales y pedagogos que compartieron una visión sobre un hecho educativo. Para ello haremos referencia a algunos que, desde su pensamiento, aportan a la base teórica del juego en la Educación Plástica haciendo énfasis en aquellos que influyeron directa o indirectamente sobre el pensamiento pedagógico de María del Carmen Rumbaut.

John Dewey (1859-1952), filósofo y pedagogo norteamericano, es considerado por muchos investigadores el precursor de este movimiento. Sus ideas colocan al niño en el centro de sus análisis; defenderá, entre sus presupuestos pedagógicos, el trabajo manual, las actividades creativas y el juego, para poner a funcionar su divisa “aprender haciendo”, donde el conocimiento de los libros se subordina a la experiencia real (Rodríguez y Sanz, 2008). En este mismo sentido de favorecer el juego junto a otras actividades artísticas, entre ellas el dibujo, encontramos las figuras de María Montessori (1870-1952), Alexander S. Neill (1883-1973) y el pedagogo puertorriqueño-cubano Alfredo Miguel Aguayo Sánchez (1866-1948), entre otros.

Uno de los investigadores que aportó a las concepciones teóricas de María del Carmen con respecto al juego en la expresión plástica fue el psicólogo Jean Piaget (1896-1980). El creciente interés de Piaget por la infancia marcó el comienzo de las teorizaciones sobre las expresiones plásticas infantiles que definen la importancia de lo lúdico como parte del desarrollo intelectual y emocional del niño. Según la especialista María Acaso López-Bosch (2000), es este psicólogo experimental, filósofo y biólogo suizo quien experimenta científicamente sobre la idea de demostrar que la expresión plástica infantil forma parte del proceso de simbolización general del niño. En su texto *La formación del símbolo en*

el niño (1959) plantea que el juego es el principal proceso de simbolización que se realiza en la vida, e incluye la expresión plástica como un juego. El dibujo como imitación pasa de los esquemas sensomotores a los esquemas conceptuales, apareciendo incluso funciones simbólicas más complejas. Por lo tanto, la expresión plástica como juego será un complemento de la imitación dentro del proceso de simbolización.

Las etapas del dibujo gráfico infantil es otro elemento a tener en cuenta en la concepción pedagógica sobre el juego en la Educación Plástica de la maestra. Este aspecto posibilitó la introducción de los elementos y principios del diseño y las técnicas con sus procedimientos dentro del sistema de contenido de la Educación Plástica subordinados al desarrollo gráfico de las edades. Uno de los investigadores más influyentes en cuanto a las teorías sobre las etapas evolutivas del dibujo infantil fue el educador artístico Viktor Lowenfeld (1903-1960). Las etapas gráficas del dibujo infantil propuestas por este especialista en su libro *Desarrollo de la capacidad creadora* (1961) son referencia en el área de la Educación Plástica. Mediante ellas Lowenfeld presenta una descripción detallada de las modificaciones que sufre el lenguaje gráfico mientras sucede la maduración de aspectos físicos, cognoscitivos y afectivos en el niño.

La motivación es otro de los elementos esenciales dentro de su concepción del juego en la Educación Plástica. La motivación, en su compleja integración de procesos afectivos, cognitivos y las necesidades y los motivos de la personalidad, direcciona la intensidad del comportamiento para el logro de un objetivo-meta (González, 2017). Desde la Educación Plástica, es el catalizador en todo el proceso de enseñanza-aprendizaje y en ella se hace esencial el juego. Esta idea, defendida por la maestra, tiene como base la teoría vygotskyana de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), definida como la distancia o diferencia entre lo que el niño es capaz de hacer por sí mismo y aquello que solo puede hacer con ayuda (Vigotsky, 1989). Esto implica motivar esa potencialidad para lograr la aproximación a un nivel real de desarrollo. Por lo tanto, la motivación se transforma en un factor metodológico que debe ser sostenido en todo el hecho pedagógico relacionado con la Educación Plástica. Al concebirlo de esta manera, el maestro tendrá en cuenta, en el momento de planificar sus clases, las situaciones que constituyen fuente de motivación en los estudiantes: acciones, cosas, personajes (León, 1955) y juegos.

En la Educación Plástica este concepto de ZDP implica concientizar las etapas del desarrollo gráfico del niño y planificar de manera cualitativa los contenidos en la enseñanza de la Educación Plástica y Visual para, de esta manera, establecer una relación dialéctica con el fenómeno lúdico. Asumir la motivación como un factor metodológico

pone en relación afectiva y cognoscitiva al niño con todo lo que lo rodea mediante el juego (Perdomo, 2005).

En todo este análisis, la *educación por el arte* merece una detenida reflexión debido a que esta teoría fue esencial en la concepción teórico-metodológica de la maestra. La doctrina fue presentada por el escritor, crítico de arte, poeta y esteta inglés Herbert Read (1893-1968) en su trabajo *La Educación por el arte* (1945). Su teoría se funda en su propia doctrina estética, que sitúa el arte entre los diversos sistemas de expresión del hombre. Llega a la idea de que la educación por el arte es la que mejor responde a las necesidades del hombre moderno y va a demostrar a lo largo de esta obra la tesis platónica de que “el arte debe ser la base de toda educación” (Read, 1982, p. 27).

En este enfoque el juego va a ser considerado la forma más evidente de expresión libre, posición que justifica a partir de la fundamentación de la teoría lúdica aportada por filósofos como Immanuel Kant (1724-1804), Friedrich von Schiller (1759-1805) y psicólogos como Herbert Spencer (1820-1903). Pero es desde el desacuerdo con algunos puntos de la teoría sobre el juego de Margaret Löwenfeld (1935), de donde se postula su concepción del juego en la educación por el arte. La doctora considera el arte como una forma de juego; cuando Read cree todo lo contrario: “el juego como una forma de arte” (Read, 1982, p. 124). La subordinación del juego al arte será uno de sus postulados. Para él, todas las formas de juego, así como su definición de arte, son otros tantos intentos cinéticos de integración de la humanidad con las formas básicas del universo físico y con los ritmos orgánicos de la vida.

La educación por el arte es una de las tesis con más presencia en el quehacer pedagógico de maestros latinoamericanos en países como Colombia, Chile y Brasil. En Argentina florecieron escuelas nuevas abrigadas por esta concepción. Dentro del grupo de representantes encontramos las figuras de las hermanas Leticia (1904-2004) y Olga Cossettini (1898-1987), para quienes el juego y el arte constituían un agente de motivación en sus prácticas pedagógicas.

Todas estas experiencias y concepciones desde la *educación por el arte* se encuentran en la base de la Educación Plástica en Cuba. El binomio expresión plástica-juego desde una *educación por el arte* moldeará propuestas teórico-metodológicas para una concepción pedagógica del juego en la Educación Plástica. Sobre esta base se fundamentará la relación de juego-Educación Plástica de pedagogos como Alexis Aroche Carvajal, Edilia Perdomo, Ramón Cabrera Salort, entre otros.

Para María del Carmen, el universo de imágenes del niño se enriquece a través de la realización de juegos verbales y extraverbales que estimulan su comunicación, expresión y apreciación mediante estos lenguajes: plástico, gestual, sonoro, corporal. Jugar con imágenes resulta una vía efectiva para el desarrollo integral de la personalidad del niño.

Dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Plástica, este método es idóneo para incentivar en los educandos sus acciones, despertar sentimientos afectivos y propiciar el goce de construir conocimientos, convirtiéndolos en sujetos activos de su propio aprendizaje. Se requiere que el maestro concientice la importancia del juego como herramienta para la aproximación, el descubrimiento, la aprehensión y expresión del mundo con los niños. Para asumir una pedagogía lúdica, el maestro tiene que desarrollar su propia actitud lúdica, de modo que se cree en el espacio de juego que se utilice —aula, el patio de la escuela u otro lugar— un ambiente lúdico cálido y dinámico que despierte y estimule en los niños la idea de jugar para lograr que se incorpore espontáneamente, brindándole confianza en sí mismo.

2.3. Una metodología para la apreciación en la Educación Plástica

En Cuba, entre la bibliografía de textos destinados a la Educación Plástica, se destacan libros y folletos editados y reeditados por la Editorial Pueblo y Educación. Cuando en el Primer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación (1975) se decidió incorporar al Plan de Estudio la asignatura Artes Plásticas, ya se venía trabajando con un grupo de especialistas del Consejo Nacional de Cultura (CNC) en la elaboración de varios textos de apoyo metodológico destinados a su enseñanza (Arteaga & et al., 1971). Oscar Morriña (1925-2014), desde su práctica en el trabajo con niños en los salones didácticos del Museo Nacional de Bellas Artes, será la persona responsable de asesorar la elaboración de estos primeros materiales. Su formación, a partir del diseño publicitario, se imprime en los contenidos de las Artes Plásticas y va a estar presente en los libros y los folletos de apoyo metodológico que se convertirán en la bibliografía básica para el desarrollo de las clases de Artes Plásticas en un primer momento (Cabrera, 2017).

Los primeros textos dirigidos a la enseñanza de las Artes Plásticas se hacían bajo la concepción de ejercicios dirigidos, semidirigidos y de expresión creadora. En las orientaciones metodológicas se dividían los objetivos según el tipo de modalidad con que se realizarían, y se citaban los libros donde el profesor podía encontrar alguna de estas tipologías (MINED, 1976; 1977; 1978). Entre los materiales realizados para trabajar esta materia encontramos el texto *Ver, hacer y apreciar las Artes Plásticas* (Jubrías, Morriña

y Rodríguez, 1974), donde hallamos los ejercicios dirigidos y semidirigidos orientados a la apreciación y a la práctica de algunos elementos y principios del diseño, así como ejercicios de expresión creadora donde se enfatiza en la motivación que debía lograr el maestro. La mayoría de este último tipo de ejercicio estaba destinado al reforzamiento de los ejercicios dirigidos y semidirigidos (MINED, 1976). En ellos crear era una forma de juego; pero no había una propuesta metodológica de cómo llevar el juego a través del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es importante destacar la delimitación que se realiza en el texto del proceso de creación y de apreciación; este aspecto nos dice que la concepción metodológica en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las Artes Plásticas, desde el comienzo se delimitó en dos grandes áreas, desde las cuales se va a proyectar la elaboración de los folletos y los libros, e incluso sus propuestas metodológicas.

Es a partir de los materiales del Segundo Perfeccionamiento (1985) donde la asignatura Artes Plásticas se concibe desde una concepción acorde a las posiciones y tendencias pedagógicas de la educación estética y artística del momento en América Latina. La sustitución del término Artes Plásticas por el de Educación Plástica implicó un cambio de concepto dirigido a la ampliación de los márgenes de lo visual a lo cotidiano (Uralde, Perdomo, Rodríguez y Iglesias, 2013); este fin favoreció en gran medida el proceso de enseñanza-aprendizaje para la apreciación, que se concebía a partir de la observación del entorno y de las obras de la plástica cubana y universal desde la interrelación con otras asignaturas. En los libros de Lectura Literaria y de Historia del Mundo Antiguo, de la enseñanza primaria, se incluían ilustraciones que debían ser trabajadas por el maestro con una guía donde se completaba un cuestionario, ficha biográfica de los autores y un glosario de términos de las manifestaciones artísticas.

En 1981 María del Carmen Rumbaut y Gilda María Ares Areces (1949-2016), con el propósito de ampliar el proceso de enseñanza-aprendizaje para la apreciación de obras plásticas, conciben nuevos materiales con los que plantean una nueva metodología que parte de la literatura para llegar a la apreciación de las obras (Azcuay, 2014). Esta propuesta es una de las primeras metodologías implementadas en la actividad apreciativa de la asignatura Educación Plástica, recogida en los libros *Ver, cantar y jugar* (Rumbaut, Landa y Portu, 1980), dirigido a preescolar, *El arte de ver y escuchar* (Rumbaut y Ares, 1981) y *El arte de ver y escuchar II* (Arias y Rumbaut, 1981), para los dos ciclos de la enseñanza primaria.



Figura 1. De izquierda a derecha: *Ver, cantar y jugar* (Rumbaut, Landa & Portu, 1980), *El arte de ver y escuchar* y *El arte de ver y escuchar II* (Arias & Rumbaut, 1981).

En los libros se evidencia la relación de subordinación del texto a la obra plástica y visual, “de ahí que se utilice la Literatura como vía para lograr un acercamiento más emotivo a la imagen plástica” (Rumbaut, 1981, p.7). El método propuesto se concebía a partir de dos procedimientos —la lectura y el cuestionario— y tenía como objetivos que los alumnos sintieran la atmósfera y el sentido de la obra, y que apreciaran los elementos de las Artes Plásticas a través de otro lenguaje artístico. En este método no solo se pone de manifiesto la interdisciplinariedad, sino que, según expresa María del Carmen (2018): “lo lúdico está presente, ya sea a través de la lectura o en el cuestionario, e incluso en la forma de hacer las preguntas”.

Los textos seleccionados (cuentos sencillos, comentarios anecdóticos o poemas) se destacaban por la recreación de los elementos plásticos más significativos de la obra seleccionada y los cuestionarios; además de complementar la lectura, tenían como fin dirigir la observación de los niños, comprender los valores estéticos y artísticos, incorporar los contenidos a trabajar e incluso orientar la creación de trabajos que podían estar relacionados o no con las obras apreciadas. Estos cuestionarios tuvieron como referencias la guía de preguntas-estímulo, procedimiento esbozado por Antonio (Bebo) Ruiz en su libro *Teatro 2* (Ruiz y Rumbaut, 1976). “El primer procedimiento (la lectura) tiene un carácter más emotivo, el segundo (el cuestionario), más racional” (Rumbaut & Arias, 1981, p. 7). Además, se incluían breves comentarios de cada obra, que permitían conocer el sentido con el cual se habían elaborado las lecturas, los cuestionarios, y ampliar

las características formales de la obra. Por lo tanto, era esencial la preparación del colectivo pedagógico y el desarrollo de su sensibilidad (Rumbaut, 1984).

Fueron varios los escritores seleccionados para esta travesía, Mariela Landa, Denia García Ronda, Eliseo Diego (1920-1994), Emilia Gallego Alfonso, Dora Alonso (1910-2001), Esther Suárez Durán, entre otros. La forma de trabajo utilizada consistía, primero, en la selección de las imágenes, luego se conversaba con el escritor que estaba dispuesto a trabajar. Ellos escogían la imagen sobre la cual elaborarían el texto; los cuestionarios y los comentarios eran elaborados por María del Carmen y Gilda.

En la elaboración de las actividades se tuvieron en cuenta los siguientes principios metodológicos:

- a) Presentar las imágenes de manera gradual, desde las más simples hasta las más complejas.
- b) Utilizar procedimientos adecuados para la comprensión de las obras en los diferentes grados, como son: la lectura de cuentos sencillos, los comentarios anecdóticos y poemas de cada obra; la aplicación de cuestionarios que provoquen el diálogo; las creaciones de los alumnos relacionadas o no con la obra.
- c) Dirigir la atención hacia las particularidades de la obra, teniendo en cuenta la temática, la función, la técnica; así como los elementos y principios de las Artes Plásticas a estudiar de acuerdo con los contenidos.

Esta propuesta metodológica trasciende a los programas de Educación Plástica a partir de la revisión y actualización en la década de los noventa, y actualmente se encuentra en la bibliografía a consultar por el docente en el Tercer Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación.

2.4 Otra dimensión de los juegos

A pesar de que María del Carmen se incorpora en el año 1995 al Consejo Nacional de Casas de Cultura (CNCC) su labor continúa muy vinculada al proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Plástica. Este cambio le aportó, según argumenta, una concepción más abarcadora de la Educación Plástica desde lo extracurricular, y es en esta etapa donde aparece con más fuerza el juego (Rumbaut, 2019).

En una de las entrevistas María del Carmen Rumbaut (2018) confiesa varios momentos de su vida que le sirvieron para argumentar las potencialidades del juego en la Educación Plástica. Uno de ellos fueron los talleres sobre juegos ofrecidos por el Centro de Asesoramiento Lúdico Educativo del Potencial Humano (ALEPH) en la década de los

noventa en el Centro de Investigaciones Culturales “Juan Marinello”. Estos cursos le sirvieron de arrancada para la elaboración de la base teórica y metodológica de un Programa alternativo de Educación Plástica y de materiales educativos de Artes Plásticas para la nueva formación de instructores de arte, entre los que se incluye el *Banco de juegos creativos* (Rumbaut, 2005) y los Programas de Talleres para la nueva formación de instructores de arte (CNCC, 2005).



Figura 2. De izquierda a derecha: *Banco de juegos creativos* (Rumbaut, 2005) y *Programa de Talleres de Apreciación-Creación y Apreciación y Creación* (CNCC, 2005).

Es en la obra *Banco de juegos creativos* (2005) donde el fenómeno lúdico adquiere otra dimensión. Este folleto realizado en colaboración con Gilda Ares, que en aquel momento era metodóloga provincial de Casas de Cultura de La Habana, cuenta con una relación de juegos y acciones lúdicas desde los diferentes lenguajes: sonoro, gestual, plástico, corporal y verbal que contribuyen al fortalecimiento de habilidades en los educandos. La autora en la introducción refiere que:

El banco posee fundamentalmente juegos creativos y apreciativos para las distintas manifestaciones en los que prevalece la cooperación, lo cual no excluye algunos de carácter competitivo. Esto se debe a que le damos más importancia a los juegos que requieren del intercambio de ideas y la coordinación de esfuerzos para desarrollarlos (Rumbaut, 2005, p. 3).

Este folleto no se puede analizar sin tener en cuenta los *Programas de Talleres de Apreciación-Creación, Apreciación y Creación para Instructores de Arte en la*

Enseñanza Primaria y Secundaria Básica (CNCC, 2005) a desarrollar en septiembre de 2004 por estos especialistas, debido a que fue concebido como un material de apoyo metodológico para la impartición de estos talleres en el horario curricular y extracurricular. En este libro se proponen un total de 14 programas de creación, apreciación y apreciación-creación de diferentes manifestaciones del arte y la mitad de ellos son de Artes Plásticas; la mayoría de los programas elaborados por María del Carmen Rumbaut están dirigidos al Nivel educativo de Primaria y Secundaria; además cuenta con lineamientos metodológicos para el trabajo con niños, niñas y adolescentes.

2.5 Otros espacios de su contribución

Reducir el legado de María del Carmen a la elaboración de programas y de materiales de apoyo metodológico de Educación Plástica es limitar su contribución pedagógica. Su impronta también se encuentra desplegada en diferentes áreas como la importancia del teatro desde el punto de vista pedagógico, el trabajo sociocultural, el asesoramiento de programas de televisión y planes de estudio de carreras pedagógicas, la superación de los instructores de arte. Pero sobre todo en la defensa del Movimiento de Artistas Aficionados de Artes Plásticas a través de la promoción de concursos y eventos durante su etapa de trabajo en el Consejo Nacional de Casas de Cultura (CNCC); aquí destacamos el concurso de plástica infantil “De donde crece la palma” y el evento de “Arte popular”.

Por más de una década María del Carmen ha asesorado y coordinado a nivel nacional uno de los concursos emblemáticos de la plástica infantil cubana “De donde crece la palma”, creado en 1995 por la galería de arte Benito Granda Parada, de Jiguaní, con motivo del centenario de la caída del héroe nacional de Cuba. El concurso, en varios de los momentos en que María del Carmen fue coordinadora y jurado, logró la participación de más de un millón de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y logró involucrar de forma efectiva a varios organismos como el Ministerio de Educación, el Ministerio de Cultura, la Organización de Pioneros José Martí, entre otros.

La maestra María del Carmen contribuye a elaborar la concepción procesual del concurso que va desde la escuela hasta el evento nacional. Esta concepción está determinada por varias fases en las que se divide el evento: primero a nivel de escuela, luego a nivel de municipio, después provincial y, por último, nacional. En este proceso se delimitan las responsabilidades de cada institución: a Educación, de conjunto con la Brigada de Instructores de Arte José Martí y la Organización de Pioneros José Martí, les corresponde la organización, desarrollo y control de este proceso en la institución

educativa. El Sistema de Casas de Cultura tiene como función la orientación, el seguimiento y la evaluación técnico-metodológica en todas las fases, y el Consejo de Artes Plásticas contribuye con los espacios expositivos, en la curaduría y la participación en los jurados de las dos últimas etapas (Mitjans, 2014).

Este carácter procesual del evento propicia participación masiva de niños, niñas, adolescentes y jóvenes de forma organizada, además de favorecer el trabajo unido y orgánico de todos los factores que intervienen, y permite una mayor promoción de los resultados a través de las exposiciones escolares y salones de carácter municipal, provincial y nacional.

La profesora María del Carmen considera esencial el papel del instructor de arte en la primera fase debido a “que orienta la realización de los trabajos, motivando y facilitando los conocimientos y experimentación con técnicas y materiales, en correspondencia con las edades. (...) el proceso de trabajo ha de dejar una huella en ellos, incidir directamente en el fortalecimiento de valores patrios, éticos y estéticos” (Mitjans, 2014, p. 55)

El concurso fue ganando en participación y calidad tanto en los aspectos organizativos como en recursos económicos y humanos. *La Palma*, como cariñosamente le dice, fue uno de los concursos que la maestra más amó; a pesar de participar como jurado y en el grupo gestor de otros.

Otro de los elementos a tener en cuenta en esta contribución de la maestra es su participación en los eventos de artesanía de “Arte Popular”; por lo tanto, su labor no se puede circunscribir solamente al trabajo con niños, niñas, adolescentes y jóvenes, sino que se extiende a la población adulta. El grupo de Artes Plásticas del Consejo Nacional de Casas de Cultura atiende dentro del Movimiento de Artistas Aficionados también a los artesanos. María del Carmen comenta que:

[...] a finales de los noventa era la población con mayor presencia en las Casas de Cultura. Entonces, después del dos mil, se decide retomar las categorizaciones en los distintos niveles de los colectivos plásticos de artesanos estimulando en ellos el trabajo infantil para mantener las tradiciones. (Rumbaut, 2019)

Estos colectivos tributaban a las Ferias Nacionales de “Arte Popular” en Ciego de Ávila mostrando lo más representativo de cada provincia en cuanto a esta manifestación de las artes visuales; participaban también las manifestaciones artísticas como la danza, la literatura y la música. La artesanía contaba con dos espacios; un salón expositivo con diferentes técnicas y materiales con un carácter competitivo; el jurado era conformado por prestigiosos especialistas en el tema. Y el segundo, demostrativo, donde no solo se

podía comercializar las piezas, sino que además el artesano mostraba el proceso de elaboración de la obra; este último espacio se celebraba sobre todo en los parques (Rumbaut, 2018).

3. CONCLUSIONES

La profesora María del Carmen Rumbaut es una de las educadoras artísticas en Latinoamérica que, desde los presupuestos teóricos de una concepción basada en la educación por el arte, defiende lo lúdico como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Plástica. Su concepción se fundamenta en las ideas de figuras que marcaron el pensamiento pedagógico en el siglo XX y se encuentra en consonancia con las ideas sobre la alfabetización visual del momento. La consideramos una personalidad que trasciende a la contemporaneidad a partir de su producción investigativa desde los sectores de Educación y Cultura.

Su contribución pedagógica se reflejó en que defiende el juego como método en la Educación Plástica. Crea una metodología para la apreciación del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Plástica a partir de dos procedimientos: el cuestionario y la lectura que trascienden hasta la actualidad. Elabora los Programas de Artes Plásticas de la enseñanza primaria para los instructores de arte y crea un libro de apoyo metodológico llamado *Banco de juegos creativos*, donde se evidencia con más claridad su concepción pedagógica del juego en la Educación Plástica a partir de la interdisciplinariedad de los lenguajes expresivos. Asesora y participa en la elaboración del carácter procesual del concurso “De donde crece la palma” y en el evento de artesanía “Arte Popular” de manera activa.

Recomendamos divulgar los contenidos de esta investigación como fuente de información, superación y actualización de los estudiantes de pregrado y postgrado de Ciencias Pedagógicas relacionados con el campo de la Educación Artística, específicamente en el área de la Educación Plástica, y continuar profundizando en la historia de la Educación Plástica en Cuba a partir del triunfo de la Revolución, y en sus figuras emblemáticas.

BIBLIOGRAFÍA

- Acaso López-Bosch, María. (2000). Simbolización, expresión y creatividad: tres propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil. *Arte, Individuo y Sociedad*. 12 (p. 41-57). Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/download/ARIS0000110041A/5919>
- Álvarez García, Yosvany. (2014). *El proceso de enseñanza-aprendizaje para la apreciación de la fotografía en los estudiantes del preuniversitario*. [Tesis de doctorado]. Universidad de Ciencias Pedagógicas Rafael María de Mendive. Pinar del Río, Cuba.
- Antoñanzas Mejía, Fernando. (2005). *Artistas y juguetes*. [Tesis de doctorado]. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Bellas Artes. Madrid, España. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/7124/>
- Arteaga, Haydée; Chirino, Lilia; María Antonia Fernández; María Elena Jubrías; Oscar Morriña; Cuca Rivero y Bebo Ruiz. (1971). Formación del educando. La educación artística en la Primaria. Plan de Educación Artística del CNC-MINED y la utilidad de incorporarlo como método en la educación integral. [Folleto]. [s.n.]
- Azcuy Chiroles, Paula Ester. (2014). *El proceso de enseñanza-aprendizaje para la apreciación de la arquitectura en los escolares del segundo ciclo de la Educación Primaria*. [Tesis de doctorado]. Universidad de Ciencias Pedagógicas Rafael María de Mendive. Facultad de Humanidades. Pinar del Río, Cuba.
- Berríos Castillo, E. M. (2021). Metodologías para el estudio de figuras históricas en educación. *Revista Guatemalteca de Educación Superior*, 5(1), 102-117. Recuperado en: <https://doi.org/10.46954/revistages.v5i1.78>
- Cabrera Salort, Ramón. (2017). *Educación Plástica y su enseñanza*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Cabrera Salort, Ramón. (2014). *Indagaciones sobre arte y educación*. Monterrey, México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Canfux, Verónica. (1991). En Colectivo de autores: *Tendencias pedagógicas contemporáneas*, La Habana: Ediciones ENPES, CEPES, Universidad de La Habana. Citado por Moreno Lantigua, Marlen (2015). *Fernando Alonso, su ideario pedagógico*. Camagüey, Cuba: Editorial Ácana.
- Castro, Fidel. (2003). Discurso pronunciado en la clausura del Congreso de Pedagogía 2003, el 7 de febrero de 2003. *Granma*, La Habana, 8 de febrero 2003, p. 4. En Susi

- Sarfati, Salomón. (2008). *Diccionario de pensamientos de Fidel Castro Ruz*. La Habana: Editora Política. [Formato digital].
- CNCC (2005). *Programa de Talleres de Apreciación-Creación y Apreciación y Creación*. La Habana: Consejo Nacional de Casa de Cultura.
- Díaz Barriga Arceo, F. (2019). *Dispositivos pedagógicos basados en la narrativa*. S.A de C.V, México: D. R, SM de Ediciones.
- García Machado, Enrique Octimio. (2012). La preparación de los docentes en las habilidades de las Artes Plásticas. [Tesis de doctorado]. Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela Morales” Villa Clara, Cuba.
- Germán, Gregorio; Abrate Liliana; María Isabel Juri y Cristina Sappia. (2011). La Escuela Nueva: un debate al interior de la pedagogía. *Diálogos Pedagógicos*. IX (18), 12-33, octubre. Recuperado en: https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://gregoriogerman.com.ar/goyo/wpcontent/uploads/revista_dialogos.pdf&ved=2ahUKEwjo0YXoqe_AhUwwlkKHY6ND3UQFjABegQIGBAB&usg=AOvVaw1GWAJUSiQvahjAYINW_x
- González Serra, Diego Jorge. (2017). *Los niveles de la motivación. Teoría y evaluación*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Hernández Corujo, Manuel. (2016). Entrevista en profundidad y grupos focales: Protagonico u obra coral. En Hernández Herrera, Pedro A. (Coord.). *Arte e investigación: coordenadas para la realización audiovisual*. (p. 89-102). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Jubrías Álvarez, María Elena; Morriña Rodríguez, Oscar y María del Carmen Rodríguez Sampedro. (1974). *Ver, hacer y apreciar las Artes Plásticas*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- León, Argeliers. (2009). La motivación. El interés como base del aprendizaje y para seguridad de la atención. Cómo mantenerlo. En Rodríguez Cordero, Dolores F. y Barceló Reina, Nadiesha T. *Pensamiento musical-pedagógico en Cuba: historia, tradición y vanguardia*. (p. 220-228). La Habana: Editorial Adagio.
- Lowenfeld Viktor. (1961). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Löwenfeld, Margaret (1935). *Play in de childhood*. Londres: Inglaterra. Citado por: Read, Herbert. (1945). *Educación por el arte*. (1982 ed.) Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S. A.

- Mitjans, Julio. (2014). De donde crece la palma. Un empeño. Una vocación. *A las raíces*. Revista del Consejo Nacional de Casa de Cultura. Edición No. 3 / 2014. (p. 53-57).
- MINED. (1976). Orientaciones metodológicas para el Programa de Artes Plásticas. 2do grado. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- MINED. (1978). Orientaciones metodológicas para el programa de Artes Plásticas. 4to grado. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- MINED. (2019). *Programas y orientaciones metodológicas. Educación Plástica. Para uso exclusivo de los centros experimentales*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- MINED. (2021). *Propuesta de adaptación curricular para el curso escolar 2020- 2021 en las asignaturas Educación Musical y Educación Plástica del nivel Educativo: Primaria*. La Habana, 19 de mayo de 2020. Formato digital. [Documento de trabajo].
- Perdomo González, Edilia. (2005). *Metodología lúdico-creativa para la Educación Plástica de los escolares del segundo ciclo de educación Primaria*. [Tesis de doctorado]. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana, Cuba.
- Piaget, Jean. (1994). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pineau, P. (1996). La pedagogía entre la disciplina y la dispersión: una mirada desde la historia. *Congreso Internacional de Educación*. Buenos Aires: UBA.
- Read, Herbert. (1945). *Educación por el arte*. (1982. ed.). Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Rivero, Cuca. (1976). *Himno nacional cubano*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Rodríguez Hernández, Wilfredo. (2017). *Taller de creación de Artes Plásticas para desarrollar las inteligencias interpersonales*. [Tesis de maestría]. Universidad de las Artes. La Habana, Cuba.
- Rodríguez, Ada G. y Sanz, Teresa. (2008). Tendencia pedagógica: La escuela nueva. En Rodríguez Álvarez, Maritza; García Marrero, Silvia y Silvia Menéndez Gutiérrez. (Comp.), *Pedagogía. Selección de lecturas*. (p. 153-158). La Habana: Editorial Deportes.
- Ruiz, Antonio y Rumbaut, María del Carmen (1976). *Teatro 2. Juegos escénicos*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Rumbaut, María del Carmen. (1984). El arte de ver y escuchar. *Educación*, XIV (52), 89-95, enero-marzo. La Habana: Dirección de Divulgación y Publicaciones del Ministerio de Educación.

- Rumbaut, María del Carmen, Landa, Mariela y Portu, Consuelo. (1980). *Ver, cantar y jugar. Para las maestras de preescolar*. La Habana: Editorial de Libros para la Educación.
- Rumbaut, María del Carmen y Ares, Gilda. (1981). *El arte de ver y escuchar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Rumbaut, María del Carmen y Ares, Gilda. (1981). *El arte de ver y escuchar II*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Rumbaut; María del Carmen y Ares, Gilda (2005). *Banco de Juego Creativos*. Consejo Nacional de Casa de Cultura.
- Sánchez Ortega, Paula. (2012). *La Educación Musical en Cuba: teoría y práctica educativa*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Seijas Bagué, Carmen Rosa. (2010). *La identidad cultural en las disciplinas del ciclo artístico*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Toledo Micó, Ruddy José. (2008). *El desarrollo de la apreciación artística de las artes plásticas en los estudiantes de secundaria básica*. [Tesis de doctorado]. Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”. Holguín, Cuba.
- Uralde Cancio, Marta Nieves. (2008). *Estrategia didáctica basada en modelos gráficos para el desarrollo de la creatividad en niños de cinco a seis años*. [Tesis de doctorado]. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. La Habana, Cuba.
- Uralde Cancio, Marta Nieves; Perdomo González, Edilia; Rodríguez Montoto, Daisy e Iglesias Ferrer, Víctor. (2013). *Lecturas de Educación Plástica y su didáctica en la edad preescolar*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Vigotsky, L. S. (1989). *Fundamentos de Defectología. Obras Completas*. Tomo cinco. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Entrevista a:

- María del Carmen Rumbaut Lindenmeyer (2018)
- María del Carmen Rumbaut Lindenmeyer (2019)